



para la Doctrina de la Fe, dedicó al tema «El cristianismo y las religiones» sus sesiones de trabajo de los años 1993, 1994 y 1995, recapituladas en un documento hecho público en 1996. Está en juego, evidentemente, la identidad de dos disciplinas académicas (la Historia de la Iglesia y la Teología sistemática o Dogmática); pero, no sólo eso, sino la autocomprensión del hecho religioso por parte de los cristianos, quienes consideramos que la religión cristiana no es pura y simplemente un fenómeno natural, sino la religión revelada.

Felicítamos al Profesor Prien por la iniciativa de abrir esta ventana a un debate historiográfico de hondo calado en este inicio del nuevo milenio, y auguramos una continuación de estos encuentros colonizenses, que pueden ofrecer, a la larga, interesantes perspectivas.

H. Medina Gutiérrez

José Luis Sáenz Ruiz-Olalde, *Los Agustinos Recoletos y la Revolución Hispano-Filipina.*, Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, Marcilla (Navarra) 1998, 333 pp.

José Luis Sáenz Ruiz-Olalde, que fue director del *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino* (1977-97), es profesor del Centro Filosófico y Teológico de los agustinos-recoletos de Marcilla (Navarra). En esta obra, que se inscribe en el marco de las publicaciones aparecidas con motivo del centenario de la Independencia de las Islas Filipinas, aborda el papel desempeñado en los agustinos recoletos en aquel momento.

El triunfo de las ideas nacionalistas, gracias a la propaganda desarrollada por los miembros del Katipunam, dieron lugar a un cambio de mentalidad entre los filipinos que los arrastró hacia una revolución que combatió también contra la fe católica transmitida por los religiosos españoles. La posterior lucha armada no supo distinguir entre el soldado y el religioso, siendo estos últimos víctimas de los atropellos propios de toda guerra, a causa de su origen español. Pese a ello, los agustinos-recoletos supieron rehacerse a

las dificultades y volver a levantar de las cenizas la obra evangelizadora en Filipinas.

En el primer capítulo, a modo de introducción, se parte de la situación inmediatamente precedente, durante el provincialato del Padre Andrés Ferrero entre los años 1894-1897. Luego se describe la revolución tagala desde 1896. Más adelante se nos habla de los sucesos acaecidos durante el provincialato del Padre Francisco Ayarra. Éste desempeñó la difícil tarea de rescatar a los numerosos religiosos de su Orden que fueron hechos rehenes por los revolucionarios filipinos. El siguiente capítulo describe la situación bélica de los diferentes lugares en los que los agustinos-recoletos ejercían su labor sacerdotal, así como la suerte que corrieron los religiosos. Se dedica después un capítulo a la suerte sufrida por todos aquellos que cayeron prisioneros de los radicales. Otro capítulo, el más largo del libro, se centra en la reconquista espiritual del pueblo filipino. Este es, sin duda, el capítulo más interesante, pues en él se narran todas las dificultades poco a poco superadas por los agustinos recoletos para atraer de nuevo a los filipinos hacia la fe cristiana. La visita del Padre Tomás de Roldán del 6 de abril de 1906 ocupa el último capítulo.

La mayor parte del libro fue escrito apoyándose en las numerosas cartas de los religiosos existentes en los archivos de la Orden. Se echa en falta un índice onomástico, que facilitaría la consulta para posteriores estudios individualizados. En efecto, esta obra, primeriza en su temática, puede convertirse en el futuro en fuente obligada para trabajos sobre los agustinos-recoletos misioneros en Filipinas, y es una buena aportación a la historia de la Iglesia Filipina.

M. R. Cuesta

Francisco de San José, *Cartas e Informes sobre Ocopa y sus misiones*, introducción de Julián Heras, Gráfica Pacific Press-Convento de los Descalzos de Rimac, Lima 1997, 148 pp.

Con ocasión de los doscientos cincuenta años de la fundación del convento franciscano